

TRES INFORMES DE PATRIOTAS PERUANOS A SAN MARTIN
 SOBRE LA SITUACION DEL VIRREINATO Y PLANES DE
 GUERRA MAS ACONSEJABLES CONTRA EL VIRREY DEL
 PERU.

A

(484)

A propuesta de Blanco por un papel anónimo apoyado por la junta de arbitrios, resolvió la junta general de tribunales que se franquease la libertad de comercio por dos años con el Río Janeiro e Inglaterra, con el derecho de 30 por ciento y con Chile por dos meses, con el objeto de extraer los trigos, sebos, etc. Se opuso el consulado y celebró junta en la tarde del mismo día (24 de julio). En ella se disputó muy acaloradamente por Blanco y Arismendi a favor de la libertad de comercio, pero todos fueron opuestos: protestaron mandar al rey dos diputados, bajo la protección del ex virrey Abascal, para quejarse de esta innovación ruinosa a los intereses del comercio español. Ofrecieron contribuir medio millón de pesos pagaderos en cinco meses con tal que derogue la libertad de comercio. Se habló por los mismos comerciantes españoles con mucha vehemencia contra la conducta del virrey en este negocio tanto que suponían interés personal en él. Contradijeron la introducción de trigos de las dos fragatas inglesas americanas venidas de Valparaíso, diciendo ser un monopolio. Contestó Blanco que era negociación de él y que no tenía para qué ocultarlo. Que el trigo le costaba puesto en Lima a ocho pesos fanega. Esto dió lugar a discusiones agrias entre los comerciantes (todos unidos) y Blanco con Arismendi. Pidieron aquéllos que el trigo se compre a Blanco a razón de ocho pesos y que la utilidad sea para el rey, y no para el monopolista.

En este estado han quedado las cosas hasta hoy (25 de julio). Se cree que el gobierno admita en un todo las propuestas del consulado y deshaga la acta de comercio libre, si acaso no quiere dejar de existir, pues los comerciantes españoles están sumamente encarnizados, y siempre se han de oponer a toda libertad de comercio. Blasfeman contra los ingleses como sus mayores enemigos, y si estos han creído asequibles las propuestas de comercio entre ellos y las colonias españolas, esto es, los países sujetos al rey de España; se han engañado de medio a medio: porque jamás los españoles residentes en América, ni los de la península consentirán en perder su comercio exclusivo; llegando a tanto su arrojo

que si Fernando VII lo consintiera sería el mismo víctima de su condescendencia.

Se sabe que el virrey contestó de palabra al prior y cónsules en la junta de tribunales que si le facilitaban 150.000 pesos mensuales de contribución, anularía el acta de comercio con Inglaterra y Brasil. La falta de auxilios con que se halla el virrey, lo han puesto en el apuro de indisponerse en el comercio: veremos el resultado de esta lid.

Nota.— Se asegura que el comandante inglés lleva encargo de hacer venir al navío **Cumberland**, ofreciendo su compra al virrey; con mayores ventajas, etc., y otras cosas, etc., por medio de Blanco y sus relaciones que dejó en Chile... Si el señor O'Higgins no toma medidas políticas y de precaución sus planes serán sabidos en Lima antes de que los ejecute. Es preciso, pues, mucha seguridad con los ingleses y al mismo tiempo mucha actividad en el gobierno para impedir que vengan noticias.

Con la disputa suscitada entre el consulado y el monopolista Blanco, logra el sistema patriótico grandes ventajas. Si el virrey lleva adelante la libertad de comercio con Inglaterra, los españoles comerciantes le harán la guerra aquí cruelmente, ya negándose a continuar los auxilios o ya deponiéndolo del virreinato, como lo ejecutaron en México con Iturrigaray. Son los chapetones con los únicos que pueden hacer la revolución en Lima, y seguramente la harán antes que consentir en su ruina. Por otra parte, el comercio de Cádiz contribuirá a sostener al de Lima por su propio interés de tener este comercio exclusivo. A más de ésto los tratados secretos de las cortes de Petersburgo y Madrid son opuestos a esta concesión a la Inglaterra, a quien tratan de oprimir y debilitar poniendo trabas a su comercio. Así, pues, la Inglaterra no tendrá jamás comercio seguro y estable con América, sino haciendo tratados con los gobiernos americanos independientes. Los virreyes y las juntas de empleados no están facultados por las leyes para esta clase de asuntos; por consiguiente en España se ha de desaprobado cuanto haga el virrey de Lima. ¿Y qué hará la Inglaterra chasqueada, cuando lleguen a Lima sus cargamentos, y al mismo tiempo órdenes de España para que no sean recibidos, ni se admitan en los puertos? ¿qué perjuicios no experimentará el comercio inglés cuando se les obligue a reembarcar sus efectos por no aprobar el rey de España, la conducta del virrey? Se han olvidado acaso del sistema mezquino de España, de su mala correspondencia, aun en el tiempo mismo que no tenía su monar-

quía, sino el corto recinto de Cádiz, y esta ciudad sitiada y amenazada por los franceses? No hay medio. Para que la Inglaterra tenga comercio libre con la América sujeta al rey de España, es preciso e indispensable que reconozca la independencia de estas colonias; de lo contrario olvide hasta la idea misma de comerciar con estas regiones, las más ricas del orbe siendo independientes. Pese bien la palanca política y hallará el gabinete de San James que únicamente favoreciendo la independencia de Sud América atajará los extraordinarios progresos de los estatutos de Norte América, y destruirá los planes hostiles de la Rusia, interesada en destruir el comercio y marina inglesa. Reunido el Perú a la confederación de las Provincias Unidas de Sud América, se abre a la Inglaterra un vastísimo comercio, sin necesidad de concesiones de España. Esta ni su tolerante sistema supersticioso, jamás tolerarán la amistad y establecimiento de familias inglesas, que llaman herejes: por la inversa la inquisición perseguirá de muerte a los honrados comerciantes, por sólo considerarlos enemigos de la iglesia romana. Ultimamente las relaciones de Fernando VII y de Alejandra cierran la puerta a toda esperanza de la Inglaterra. Los navíos rusos llegados de Cádiz sacan de la obscuridad las miras de ambos gabinetes. Alejandro y Fernando están ejecutando contra Inglaterra lo que había pensado hacer Napoleón uniendo la España y América a su imperio. ¿Para qué ha sido, pues, tanta sangre derramada por la Inglaterra, tantos tesoros gastados con los aliados? Para destruirse.

Nota.— Se encarga la publicación de un manuscrito que se dirigió al excelentísimo señor Pueyrredón para que se imprimiera. Su conductor fué el coronel Torres: Su título es **Manifestación de las causas de la revolución de la América Meridional.**

B

Las empresas militares deben comenzar por los preparativos. Estos aumentan siempre en razón de la grandeza de aquéllas. Ninguna obra puede ser más grandiosa que la de emancipar el nuevo continente del dominio de la España, que situada a una enorme distancia y reducida a términos muy estrechos pretende seguir exclavizando la cuarta parte de la tierra ¡Tal es el intento del general que quiere llevar una expedición y un ejército a Lima, compuesto de la oficialidad y tropa que libertó a Chile. Ya se trata no de quitar un eslabón a la cadena que sujeta la América sino rom-

perla y deshacerla toda de modo que sea imposible forjarla de nuevo. En este concepto se nos permitirá emitir nuestro dictamen en las proposiciones que van a colocarse por el orden siguiente:

1º El ejército combinado y de ejecución cualquiera que sea el número de hombres de que se componga debe ser visto como el cuadro del grande ejército que obrará en Lima, Panamá, Quito, Cuzco, Santa Fe de Bogotá y Venezuela;

2º Por ésto han de prepararse muchos cuadros de cuerpos de todas armas compuestas de oficiales subalternos, sargentos y cabos;

3º Pueden dejarse sin proveer los empleos desde capitán inclusive arriba para distribuirlos en los beneméritos oficiales del actual ejército y proporcionarles así un ascenso rápido y adecuado a sus largos trabajos é incesantes tareas;

4º Que preparados los hombres que son el primer elemento de la guerra, se reúnan las provisiones para seis meses o un año que son el segundo;

5º Como todos los autores militares colocan después de dichos preparativos la inteligencia anticipada con los habitantes del país sobre que se emprende, para que reciban con los brazos abiertos los huéspedes armados, debe ser esta la ocupación principal interín se reúnen los hombres y las subsistencias.

6º No pudiendo entenderse con Lima por tierra, y no quedando otra vía que la de mar, la fuerza marítima estará a disposición del jefe de la expedición y de aquí la necesidad de nombrarle general de mar y tierra;

7º Para abrir la comunicación con los de Lima no basta la marina superior, es necesario arrollar enteramente la de los enemigos, buscarla, destruirla e incendiarla aun dentro de sus propios puertos. La Inglaterra, en Copenhague, en los cabos de San Vicente y Trafalgar quedó con el imperio absoluto de los mares y sin esta previa adquisición, los auxilios que dió al continente europeo contra Bonaparte hubieran sido del todo inútiles o de una importancia efímera;

8º Dueños y árbitros de las aguas del Pacífico y expedita la comunicación con Buenos Aires y Chile que deben considerarse la base de estas operaciones, el desembarco se hará por el lugar más inmediato a Lima, en el que la interposición del ejército deje cortada enteramente la comunicación con el interior. Pezuela quedará reducido a los cascos de la ciudad y puerto a sus recursos.

9º También debe de cuidarse de impedir a las Fernandícolas la menor inteligencia con el valle de Cañete en donde existen las esclavitudes;

10º Entretanto se bloquea la capital los cuadros de cuerpos que se habrán llevado, se llenarán en los pueblos a retaguardia del ejército y muy a la inmediación;

11º Rendida Lima, 6000 hombres de gente de color con oficialidad blanca serán destinados a Panamá y Puerto Bello. Tomados estos dos puntos se sostendrá en el mismo pie y fuerza dicho ejército que será destinado a las dos guarniciones. El oficial encargado de esta empresa no descuidará el dirigir sus oficios a los almirantes ingleses de barlovento y sotavento implorando sus auxilios marítimos para garantizar la posesión importante del istmo;

12º El ejército que tiene Buenos Aires en el Alto Perú procurará penetrar hasta el Cuzco interín se estrecha a Lima y se la obliga a rendirse; pero luego que tenga lugar este suceso, completará ocho o diez mil hombres, y dejando en dicha ciudad la guarnición necesaria al sostenimiento del buen orden, caerá como un rayo sobre el Paraguay, allanará sus diferencias y penetrará por Entre Ríos hasta San Pablo e intimará al rey Juan la entrega de Montevideo a su gobierno so pena de atacarlo en la misma capital e incendiarle la casa;

13º Para dar fondos a estas operaciones sobre el Paraguay y Banda Oriental quedarán a disposición de Buenos Aires los hombres y recursos contenidos desde el Cuzco hasta el Río de la Plata;

14º El ejército combinado recibirá sus incrementos de Lima y demás poblaciones marítimas del Pacífico, de Quito, Santa Fe de Bogotá y Venezuela. Su fuerza podrá repartirse, calculando 1000 soldados por cada 100.000 habitantes, v. gr.: Chile, 8000 de 800.000 almas; Lima, 10.000 de un millón; Quito, 8000 de 800.000; Santa Fe, 15.000 de 1.500.000, y Venezuela, 6000 de 600.000, sin incluir a Maracaibo y Coro. Esto nos produce un ejército de 47.000 hombres para mantener el buen orden en las dilatadas e inabordables costas del Pacífico, para impedir y contener las tentativas de la Europa sobre las accesibles riberas del oceano Atlántico, dejando a Buenos Aires para su defensa, Alto Perú y parte del bajo y toda su valiente y experta población;

15º Se necesita de consiguiente un número considerable de fusiles para poder emprender la marcha sobre Quito y Santa Fe, y de todos modos debe hacerse empeño por llegar a esta última

ciudad con 16.000 hombres cuando menos;

16° Llegado a Nueva Granada el ejército patriota, establecerá inmediatamente su comunicación con Venezuela e islas extranjeras; por el Orinoco y río Meta, que es navegable hasta treinta leguas de la capital. Auxiliará a los venezolanos con 4000 hombres distribuidos en esta forma: 3000 marcharán unidos hasta los valles de Aragua a las órdenes de un jefe del ejército combinado, y este número se aumentará con la caballería e infantería del país hasta llegar al número de 8000. Otro cuerpo de 1000 hombres marchará sobre Cuenca y aumentado aquí con 3000 más de las provincias del Socorro, Pamplona, Mérida y Trujillo, descenderá a Maracaibo por el Sulia, tomará esta ciudad y reunirá con sus habitantes, que son patriotas en general, un ejército de 6000 hombres. Hecho esto, un ejército de 1000 infantes divertirá a los corianos, haciendo desembarcos por la costa de la laguna inmediata a Cacicure, Casigua, Sasanida, Borojo, etc., para dar tiempo a los venezolanos a que hagan el verdadero ataque por Carora. De los 5000 hombres restantes marcharán 4000 sobre Santa Marta, por el valle de Upar, fuerte de todos los recursos de los pueblos del bajo Magdalena. Entretanto se ejecutan las operaciones anteriores, una división de Santa Fe, de 4000 hombres, tomará a Honda Mompox y demás ciudades y pueblos de una y otra margen del río y concluirá por atacar de viva fuerza a los samarios;

17° Sin embargo de que esto será más una marcha dilatada que una campaña, se adquirirá la interesante posesión de las bocas del Magdalena y de la ciudad de Santa Marta; Cartagena en tal caso quedará aislada y asediada por su misma localidad;

18° Un campo sobre Turbaco compuesto de 6000 hombres y mandado por oficiales de capacidad, es más que suficiente para hacer que se rinda Cartagena, siempre que los habitantes del país se organicen para obrar en caso que los godos hagan aquellos últimos movimientos que concluirán por desfallecer a la moribunda España, así como los remedios que se suministran a los agonizantes surten el efecto de oprimirlos más y aumentarles la agonía;

19° Santa Fe de Bogotá debe considerarse como la base de la defensa de la tierra y costa firme;

20° Luego que el general tenga organizado el gran ejército y sus ramificaciones hará una invocatoria a todas las secciones de la América meridional, que se decían antes virreynatos, y capita-

nías generales, para que envíen al Cuzco, Quito y otro lugar proporcionado un número de diputados compuesto de los sujetos más dignos y sabios, a fin de que en este congreso respetable, se discuta y delibere sobre la forma de gobierno que conviene a dicho territorio. No puede omitirse en este lugar la observación de ser preferible la forma de gobierno que conserve la armonía entre los americanos, a otra bizarra pero que produjera una discordia funesta. La primera prevendrá las guerras interiores de nuestro continente, y la segunda la producirá, y aumentará infinito. Si hojeamos la historia de la Europa, hallaremos que la ninguna simpatía y analogía de las diferentes naciones que la pueblan, ha sido el manantial de diferencias que la han tenido siempre en un estado de guerra consigo misma, o más claro, las rivalidades de aquellos pueblos y las pretensiones de sus reyezuelos son la causa de que veamos a la Europa convertida en un vasto campo de batalla las tres cuartas partes de cada siglo;

21º Entretanto llega el momento de reunir esta gran asamblea, todos los gobiernos serán provisorios, porque siendo así que la independencia de este continente ha de venir a resultar de los recíprocos auxilios que se dieren sus hijos, es indispensable que con anuencia de todos se establezca el régimen perpetuo que habrá de conservar en toda su integridad las relaciones de origen, idioma, religión y costumbres que han producido su emancipación sin auxilios de afuera. Ninguna sección, pues, de este territorio podrá separarse por el antojo de un ambicioso. La ley imperiosa de proveer a su propia seguridad y conservación obligará a las demás a hacerlas entrar de grado o por fuerza en el sistema general. La Europa concluyó su revolución por un congreso de reyes y emperadores a cuya decisión se sometieron todos los intereses. La América terminará la suya por otro de hermanos a cuya dirección se someta nuestra gran familia. Necesitamos, en verdad, de un gobierno nacional, porque otro cualquiera estará en choque con las luces del siglo, pero al mismo tiempo tenemos la ventaja de poder indicar los gobiernos que han existido en el mundo más recomendables, a saber, el de Inglaterra y el de los Estados Unidos; éstos deberán ser únicamente los modelos. La dificultad consiste en discernir cuál de los dos es más conforme al estado actual de nuestras luces, nuestras costumbres y aun de nuestras interesadas preocupaciones. Averiguado ésto, que el que se llama menos perfecto de estos dos gobiernos ha producido el más perfecto, quiero decir que el de Inglaterra es el padre natural de los

Estados Unidos del Norte de la América, y no es dado a la previsión humana pronosticar si sucederá otro tanto viceversa. Esta es la cuestión que debieron examinar los periodistas revolucionarios; mas ellos se han ocupado en copiar principios abstractos de los libros de algunos filósofos que no pueden acomodarse a la práctica sin tantear la civilización del pueblo a que han de aplicarse para suministrarle la dosis que pueda digerir. La indolencia o mala fe han llegado a tal punto, que se ha escrito siempre lo que se lee y jamás lo que se piensa.

C

El ejército del Perú asciende a 7000 hombres poco más o menos, a saber, 2000 infantes bien armados, equipados y disciplinados, compuesto de españoles e indios: los últimos, se dice que son muy valientes. A ésto puede agregarse un cuerpo de granaderos, 600 artilleros, 600 de caballería y 800 o 900 cívicos o concordianos, compuestos de los vecinos, negociantes, abogados y mercaderes: estos últimos sostendrán tal vez una descarga. El resto, consiste principalmente de mulatos y negros, imperfectamente armados y disciplinados: los más de ellos echarán a correr a la primera descarga. En suma, la mitad del ejército es desafecto, y las tres cuartas partes no tienen disciplina. Las tropas se llaman aquí de las ciudades y pueblos distantes. Sobre el río Rímac, en la parte del puente, hacia los cerros y el mar, se ha hecho últimamente un atrincheramiento. Cinco mil hombres de buenas tropas, propiamente escogidas y mandadas, ayudadas con la cooperación de la escuadra aseguran a Vms. la posesión de la capital del Perú, con tal que vengan antes que se reciban nuevos refuerzos. Si la escuadra de Chile está bien tripulada y mandada, ella sola puede, sin el ejército, tomar o destruir todas las fuerzas marítimas y posesionarse del Callao. Se hará todo esfuerzo para privar a Vms. de sus recursos, buques y armas, por medio de negociaciones particulares y de mediación pública; siendo superfluas las demás precauciones, porque muchos de los hijos del país desean una mudanza. A excepción de la **Cantón**, y de una corbeta de guerra, que salieron ahora pocos días convoyando unos barcos mercantiles que iban a Pisco, y otra corbetita de guerra destinada a comboyar la flota de Panamá, que debe llegar muy pronto, todos los buques de guerra están en el puerto. Consisten de dos fragatas de cuarenta y cuatro, dos corbetas de guerra y bergantín. Se

dice que las fragatas saldrán a cruzar para recibir al convoy que viene de España. Otros dicen que en la flota de Panamá se esperan tropas de Morillo. La escuadra de Chile, si viene sola, debe cruzar en las dos entradas del puerto, con lo cual interceptará cuanto entre o salga, y será muy superior a la de aquí. En caso de operaciones combinadas por mar y tierra, deben desembarcar las tropas en otro punto fuera de vista.

DASM.— VII.— 57-67